

## La Fundación para el Beneficio de Sobrevivientes del Holocausto busca mejorar la recaudación de fondos del extranjero



Itongadol/AJN.- "Esta es una oportunidad para que todo el mundo ayude a los sobrevivientes del Holocausto, porque dentro de unos años no estarán más y vamos a preguntarnos si realmente hicimos lo suficiente por ellos", dijo el presidente de la Fundación, Elazar Stern, quien intenta incrementar los fondos que estarán destinados a mejorar los programas y los recursos para conservar el respeto y el honor en la vejez de los sobrevivientes de la Shoá.

Por primera vez en sus 16 años de historia, el gobierno financió la Fundación para el Beneficio de Sobrevivientes del Holocausto en Israel en un intento por buscar el apoyo financiero de las comunidades judías y no judías de todo el mundo.

El diario israelí The Jerusalem Post publicó una entrevista al presidente de la junta de la fundación, Elazar Stern, quien aseguró que no habría más remedio que empezar a recaudar fondos en el ámbito internacional.

"Esta es una oportunidad para que todo el mundo ayude a los sobrevivientes del Holocausto, porque dentro de unos años no estarán más y vamos a preguntarnos si realmente hicimos lo suficiente por ellos", dijo Stern, quien agregó que el aumento de fondos permitiría mejorar sus programas para la comunidad y mejorar los recursos.

La fundación recibe actualmente el 40 por ciento de su presupuesto por parte del gobierno y el resto por la Conferencia sobre Reclamaciones Materiales Judías contra Alemania.

Pese a que el Estado de Israel está haciendo todo lo posible para apoyar a los sobrevivientes, comentó Stern, destacó que "no estamos tratando de recaudar dinero para la comida o medicina, sino para mejorar los programas que se les conceden el respeto y el honor en su vejez".

Según la organización, hay aproximadamente 207.000 sobrevivientes del Holocausto viven en Israel hoy en día. Se estima que 50.000 de ellos están bajo la línea de pobreza y cerca de 35 sobrevivientes mueren cada día.

Alrededor del 60 por ciento de son inmigrantes soviéticos de la década de 1990 y por lo tanto no son elegibles para ciertos fondos de pensiones específicos.

"Somos optimistas de que la comunidad judía mundial está interesado en ayudar a los sobrevivientes", dijo el CEO de la fundación Rony Kalinsky y agregó que "la mayoría de la gente debe darse cuenta de que esta es su última oportunidad para realmente hacer algo por ellos".